

**Consejo de Seguridad**

Distr. general  
24 de octubre de 2002

Original: español

---

**Carta de fecha 23 de octubre de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Misión de El Salvador ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de dirigirme a usted, en su carácter de Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas durante el mes de octubre, en ocasión de remitirle la carta de fecha 16 de octubre de 2002, que la Señora Ministra de Relaciones Exteriores de El Salvador, María Brizuela de Ávila, le dirige en relación al cumplimiento del fallo de la Corte Internacional de Justicia de 1992, sobre el diferendo limítrofe entre El Salvador y Honduras (véase el anexo).

Sobre el particular, con instrucciones de mi Gobierno, atentamente solicito que la carta mencionada y sus respectivos apéndices sean publicados como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Víctor Manuel **Lagos Pizzati**  
Embajador  
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 23 de octubre de 2002 dirigida al  
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante  
Permanente de la Misión de El Salvador ante las Naciones Unidas**

Señor Presidente:

Tengo el honor de dirigirme a usted para hacer referencia a la nota presentada al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Honduras, de fecha 17 de septiembre de 2002 (S/2002/1088), en la cual solicita que se haga circular con carácter informativo, como documento del Consejo de Seguridad la nota que acompaña.

Asimismo, hace referencia a que los dignatarios de Honduras y El Salvador convinieron en iniciar el proceso de demarcación de la frontera en común, definida en la Sentencia de la Corte Internacional de Justicia de septiembre de 1992.

Sobre el particular, tengo el agrado de confirmar lo manifestado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, en el sentido de que ambos Presidentes llevaron a feliz término un acuerdo de demarcación de la frontera terrestre común, definida en la Sentencia de la Corte Internacional de Justicia de 11 de septiembre de 1992, excepto en el sexto sector de la misma, pues como será de su conocimiento, nuestro país ha interpuesto una solicitud de revisión de dicha Sentencia, con base en la existencia de hechos nuevos ante la Corte Internacional de Justicia.

La nota que acompaña el Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras no agota el tema que ha venido siendo tratado entre las Cancillerías de los dos Estados, pues existen además otras notas tanto de El Salvador como de Honduras en relación con el mismo.

En tal sentido, me permito y con el mismo objeto de carácter informativo invocado por Honduras, el hacerle llegar el legajo completo de notas libradas entre nuestros países (véanse apéndices 1 a 7), incluyendo la nota que mi Gobierno ha dirigido al de Honduras con fecha 15 de octubre de 2002 (véase apéndice 7), a efecto de que el organismo que usted preside y los países que lo conforman, tengan una información completa sobre el caso, razón por la cual le suplico hacerlos circular como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **María Eugenia Brizuela de Ávila**  
Ministra de Relaciones Exteriores

## Apéndice 1

Tegucigalpa, M.D.C., 7 de agosto de 2000

Señora Ministra:

Hónrame saludarla en la oportunidad de invitar a Vuestra Excelencia, de la manera más cordial y atenta, para que nuestros dos Estados, como únicos ribereños de la Bahía de la Unión, donde las franjas de tres millas marinas de cada Estado se traslapan, inicien con el mayor sentido de fraternidad su delimitación por medio de delegados especiales.

Al agradecer a Vuestra Excelencia la atención que se digne conceder a la presente nota, aprovecho la oportunidad para renovarle las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

(Firmado) Roberto **Flores Bermúdez**  
Secretario de Estado

Excelentísima Señora  
Doña María Eugenia Brizuela de Ávila  
Ministra de Relaciones Exteriores  
República de El Salvador  
Su Despacho

## Apéndice 2

**Secretaría de Estado**  
**DM No. 51/01**

San Salvador, 25 de abril de 2001

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia con el propósito de referirme a su nota de fecha 7 de agosto de 2000, en la que me formuló cordial y atenta invitación para que nuestros dos Estados, como únicos ribereños de la Bahía de La Unión, donde las franjas de tres millas marinas de cada Estado se traslapan, inicien con el mayor sentido de fraternidad su delimitación por medio de delegados especiales.

Por este medio manifiesto a Vuestra Excelencia, que nuestro Gobierno desde la fecha de recibo de la oferta, se ha dado por formalmente enterado de la invitación formulada por Vuestro ilustrado Gobierno; y que con el mismo sentido de fraternidad, Vuestra oferta de delimitación bilateral de la Bahía de La Unión está siendo objeto de la correspondiente consideración y estudio, en el propósito de darle una pronta respuesta.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle las expresiones de mis más alta y distinguida consideración.

*(Firmado)* María Eugenia **Brizuela de Ávila**  
Ministra de Relaciones Exteriores

Excelentísimo Señor Licenciado  
Roberto Flores Bermúdez  
Ministro de Relaciones Exteriores  
República de Honduras

## Apéndice 3

Secretaría de Estado

DM No. \_\_\_\_\_

San Salvador, 9 de noviembre de 2001

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia, con relación a su nota de fecha 7 de agosto de 2000 y al acuse de recibo de 25 de abril de 2001.

En su nota, de 7 de agosto, se invita a nuestro Gobierno *“De la manera más cordial y atenta, a que nuestros dos Estados como únicos ribereños de la Bahía de La Unión, donde las franjas de tres millas marinas se traslapan, inicien con el mayor sentido de fraternidad, su delimitación por medio de delegados especiales”*.

Asimismo, en mi contestación de fecha 25 de abril del presente año, le manifestaba que *“Nuestro Gobierno desde la fecha de recibo de Vuestra oferta, se ha dado por formalmente enterado de la misma y de la invitación formulada por su ilustrado Gobierno y que con el mismo sentido de fraternidad, Vuestra oferta de delimitación bilateral de la Bahía de La Unión está siendo objeto de la correspondiente consideración y estudio, en el propósito de darle una pronta respuesta”*.

Al respecto y como resultado del estudio realizado, tengo a bien manifestarle que mi Gobierno ve con entusiasmo el que se inicie un diálogo franco y sincero entre nuestros dos Gobiernos buscando una negociación de buena fe, ya que con ello podremos fortalecer y profundizar aún más, el proceso de Integración Regional al conseguir los acuerdos necesarios.

Por lo anterior, mi Gobierno está de acuerdo en que sean designados delegados especiales de ambos Estados, para que inicien las negociaciones acerca de la delimitación o demarcación de aquellas aguas en las que por su proximidad entre sí, se empalman o se traslapan las franjas de jurisdicción de los Estados en las zonas litorales de su exclusivo dominio, adyacentes a su tierra firme e islas, incluyendo desde luego los espacios marítimos de las islas salvadoreñas de Meanguera y Meanguerita y los espacios marítimos de la isla hondureña de El Tigre, con base en un arreglo o acuerdo de conformidad a los principios reconocidos por el derecho internacional.

Asimismo, mi Gobierno encuentra implícita en Vuestra oferta, que dichos delegados tomarán en cuenta en el diálogo que se sostenga sobre los espacios marítimos que generan la tierra firme e islas, la situación especial de los espacios marítimos que genera la Isla Salvadoreña Conejo, a efecto de que mediante un diálogo franco y sincero, lleguemos a acuerdos justos para ambos Estados hermanos.

Excelentísimo Señor Licenciado  
Don Roberto Flores Bermúdez  
Ministro de Relaciones Exteriores  
de la República de Honduras

Sí desea mi Gobierno señalar expresamente, que el inicio de este diálogo franco y sincero que Vuestro Gobierno propone y que el nuestro acepta con espíritu de cooperación y de buena fe, no implica ni significa una renuncia del Estado de El Salvador a hacer uso del Recurso de Revisión que le corresponde dentro del plazo de diez años en el caso de la existencia de un hecho nuevo, tanto en el área marítima concerniente, como en relación con las islas salvadoreñas que generan las tres millas de espacios marítimos, el Delta del Río Goascorán y el resto de los sectores que fueron disputados, salvo que en el curso de las pláticas que emprendan los delegados respectivos lleguemos a un acuerdo.

Mi Gobierno desea hacer constar a Vuestra Excelencia su complacencia por la oferta realizada, reiterando una vez más, que nuestros delegados especiales llegarán debidamente instruidos y con la mejor buena fe y voluntad para negociar un acuerdo que sea plenamente satisfactorio para ambas Partes.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las muestras de mi más alta consideración y estima.

(Firmado) María Eugenia **Brizuela de Ávila**  
Ministra de Relaciones Exteriores

## Apéndice 4

### Secretaría de Relaciones Exteriores de la República de Honduras

Oficio No. 024-DSM

Tegucigalpa, M.D.C., 18 de enero de 2002

Señora Ministra:

Tengo el honor de dirigirme a usted, con referencia al Oficio de Vuestra Excelencia de fecha nueve de los corrientes, relativo a mi sugerencia del 7 de agosto de 2000, para el inicio de un diálogo entre nuestros Gobiernos sobre la delimitación de las aguas de la Bahía de la Unión.

La invitación que mi Gobierno ha formulado para establecer una Comisión Mixta, a fin de delimitar la Bahía de la Unión, mediante un diálogo franco y sincero, inspirado en la buena fe y en el mayor sentido de fraternidad, no lleva implícito ningún condicionamiento sobre los temas que los Comisionados decidan tratar.

En ese sentido, lamento no poder aceptar los señalamientos que Vuestra Excelencia hace en la nota que contesto, pues considero que serán los Comisionados los llamados a fijar los temas de discusión, la que deberá enmarcarse dentro de los principios y normas del derecho internacional y de lo dispuesto en la sentencia de la Corte Internacional de Justicia del 11 de septiembre de 1992, la cual es de obligatorio cumplimiento para ambos Estados.

Reitero a Vuestra Excelencia, las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

(Firmado) Roberto **Flores Bermúdez**  
Secretario de Estado

Excelentísima Señora  
María Eugenia Brizuela de Ávila  
Ministra de Relaciones Exteriores de El Salvador

## Apéndice 5

### Secretaría de Estado

No. 27/02

María Eugenia Brizuela de Ávila  
Ministra de Relaciones Exteriores

San Salvador, 3 de abril de 2002

Señor Ministro:

Tengo el agrado de dirigirme a Vuestra Excelencia, en atención al oficio que con fecha 18 de enero del presente año, enviara a mi despacho el Secretario de Relaciones Exteriores de la época, Licenciado Roberto Flores Bermúdez, en el cual hacía referencia a mi oficio de fecha 9 de noviembre de 2001, en el que hacía relación a la nota del 7 de agosto de 2000 enviada de esa Cancillería, en la que se formulaba "... de la manera más cordial y atenta, para que nuestros dos Estados, como únicos ribereños de la Bahía de La Unión, donde las franjas de tres millas marinas de cada Estado se traslapan, inicien con el mayor sentido de fraternidad su delimitación por medio de delegados especiales".

Al respecto mi Gobierno, tal como se lo formulaba en mi nota del 9 de noviembre de 2001, ha visto con entusiasmo vuestra oferta de delimitación bilateral, proponiendo que se inicie un diálogo franco y sincero entre nuestros dos Estados, buscando una negociación de buena fe, a fin de fortalecer y profundizar cada vez más nuestro proceso de integración regional.

En tal sentido, mi Gobierno ha manifestado su acuerdo en que sean designados delegados especiales de ambos Estados, para que inicien las negociaciones de delimitación de aquellas aguas de ambos Estados que se empalman o traslapan en las franjas de jurisdicción de El Salvador y Honduras, en sus zonas de litoral marítimo de exclusivo dominio, adyacentes a la parte continental e islas.

Al respecto mi Gobierno considera que la actuación de la Comisión Mixta a la que se encargue este proceso deberá enmarcarse, de conformidad a las Sentencias de la Corte de Justicia Centroamericana del 9 de marzo de 1917, de la Corte Internacional de Justicia del 11 de septiembre de 1992, a la práctica de los Estados y a los principios y normas del derecho internacional.

Mi Gobierno desea reiterar a Vuestra Excelencia, que el espíritu que anima ahora a nuestros Gobiernos, es garantía de buen resultado y le ratifica una vez más que nuestros delegados especiales actuarán con la mejor buena fe y voluntad para negociar un acuerdo que satisfaga los intereses de ambas Partes.

Aprovecho la ocasión para reiterar a Vuestra Excelencia las muestras de mi más alta consideración y estima.

(Firmado) María Eugenia **Brizuela de Ávila**

Excelentísimo Señor Licenciado  
Guillermo Augusto Pérez Arias  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
de la República de Honduras  
E.S.D.O.



## Apéndice 6

### Secretaría de Relaciones Exteriores de la República de Honduras

Oficio No. 087-DSM

Tegucigalpa, M.D.C., 9 de septiembre de 2002

Señora Ministra:

Hónrame saludar a Vuestra Excelencia de la manera más atenta en la oportunidad de avisar recibo de su Nota No. 27/02, de 3 de abril de 2002, por medio de la cual se refiere a la oferta de Honduras expresada por medio de nota del 7 de agosto de 2000, formulando "... de la manera más cordial y atenta, para que nuestros dos Estados, como únicos ribereños de la Bahía de La Unión, donde las franjas de tres millas marinas de cada Estado se traslapan, inicien con el mayor sentido de fraternidad su delimitación por medio de delegados especiales".

Asimismo, en su comunicación me expresa que su Gobierno "ha manifestado su acuerdo en que sean designados delegados especiales de ambos Estados, para que inicien las negociaciones de delimitación de aquellas aguas de ambos Estados que se empalman o traslapan en las franjas de jurisdicción de El Salvador y Honduras, en sus zonas de litoral marítimo de exclusivo dominio, adyacentes a la parte continental e islas".

Sobre el particular, mi Gobierno desea igualmente dejarle testimonio de que le animan los más fraternales sentimientos hacia su país y su Gobierno en las conversaciones que pudieran conducir a nuevos acuerdos sobre las aguas al interior y al exterior de la Bahía de Fonseca, en el entendido de que la sentencia de la Corte Internacional de Justicia del 11 de septiembre de 1992, integra y subsume la sentencia de la Corte de Justicia Centroamericana de 1917, los principios y normas de derecho internacional y la práctica de los Estados ribereños del Golfo.

Si esta base es aceptable a Vuestra Excelencia, tendré mucho gusto en comunicarle los nombres de las personas que actuarán como delegados especiales de Honduras en las conversaciones bilaterales.

Aprovecho la oportunidad para renovar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

(Firmado) Guillermo **Pérez-Cadalso Arias**  
Secretario de Estado

Excelentísima Señora  
María Eugenia Brizuela de Ávila  
Ministra de Relaciones Exteriores  
República de El Salvador

## Apéndice 7

### Ministerio de Relaciones Exteriores República de El Salvador

Secretaría de Estado/DM \_\_\_\_\_

San Salvador, 15 de octubre de 2002

Señor Ministro:

Tengo el agrado de dirigirme a Vuestra Excelencia en relación al oficio No. 087-DSM de fecha 9 de septiembre de 2002, en el cual se refiere a los intercambios de notas entre nuestros dos Gobiernos y en particular, a mi nota No. 27/02 de 3 de abril de 2002, referida a la oferta de Honduras expresada por medio de nota del 7 de agosto de 2000, y en la cual nos invitan: *“... de la manera más cordial y atenta para que nuestros dos Estados, como únicos ribereños de la Bahía de La Unión donde las franjas de tres millas marinas de cada Estado se traslapan, inicien con el mayor sentido de fraternidad su delimitación por medio de delegados especiales”*.

Asimismo, en su nota se refiere a nuestra comunicación en la que expresamos que nuestro Gobierno *“ha manifestado su acuerdo en que sean designados Delegados Especiales de ambos Estados, para que inicien las negociaciones de delimitación de aquellas aguas de ambos Estados que se empalman o traslapan en las franjas de jurisdicción de El Salvador y Honduras, en sus zonas de litoral marítimo de exclusivo dominio, adyacentes a la parte continental e islas”*.

En la misma nota o comunicación a la que usted se refiere, o sea la de 3 de abril de 2002, le manifestaba con el debido respeto que: *“... mi Gobierno considera que la actuación de la Comisión Mixta a la que se encargue este proceso, deberá enmarcarse de conformidad a las Sentencias de la Corte de Justicia Centroamericana de 9 de marzo de 1917, de la Corte Internacional de Justicia del 11 de septiembre de 1992, a la práctica de los Estados y a los principios y normas del derecho internacional”*.

Lo anterior, Excelentísimo Ministro debe de interpretarse en relación con lo que habíamos señalado en nuestra nota de 9 de noviembre de 2001, así: *“Por lo anterior, mi Gobierno está de acuerdo en que sean designados delegados especiales de ambos Estados, para que inicien las negociaciones acerca de la delimitación o demarcación de aquellas aguas en las que por su proximidad entre sí, se empalman o se traslapan las franjas de jurisdicción de los Estados en las zonas litorales de su exclusivo dominio, adyacentes a su tierra firme e islas, incluyendo desde luego los espacios marítimos de las islas salvadoreñas de Meanguera y Meanguerita y los espacios marítimos de la isla hondureña de El Tigre, con base en un arreglo o acuerdo, de conformidad a los principios reconocidos por el derecho internacional. Asimismo mi Gobierno encuentra implícita en vuestra oferta, que dichos delegados tomaran en cuenta en el diálogo que se sostenga sobre los espacios marítimos que generan la tierra firme e islas, la situación especial de los espacios marítimos que genera la Isla Salvadoreña Conejo, a efecto de que mediante un diálogo franco y sincero, lleguemos a*

Excelentísimo Señor  
Guillermo Pérez-Cadalso Arias  
Ministro de Relaciones Exteriores  
República de Honduras  
E.S.D.O.

*acuerdos justos para ambos Estados hermanos. Sí desea mi Gobierno señalar expresamente, que el inicio de este diálogo franco y sincero que vuestro Gobierno propone y que el nuestro acepta con espíritu de cooperación y de buena fe, no implica ni significa una renuncia del Estado de El Salvador a hacer uso del Recurso de Revisión que le corresponde dentro del plazo de diez años en el caso de la existencia de un hecho nuevo, tanto en el área marítima concerniente, como en las islas salvadoreñas que generan las tres millas de espacios marítimos, el Delta del Río Goascorán y el resto de los sectores que fueron disputados, salvo que en el curso de las pláticas que emprendan los delegados respectivos lleguemos a un acuerdo”.*

He estimado necesario referirme a lo manifestado por nuestro país en las notas citadas, en virtud de lo expuesto por Vuestra Excelencia a continuación en su nota de 9 de septiembre de 2002, cuando afirma: *“Sobre el particular, mi Gobierno desea igualmente dejarle testimonio de que le animan los más fraternales sentimientos hacia su país y su Gobierno en las conversaciones que pudieran conducir a nuevos acuerdos sobre las aguas al interior y exterior de la Bahía de Fonseca, en el entendido de que la sentencia de la Corte Internacional de Justicia del 11 de septiembre de 1992, integra y subsume la sentencia de la Corte de Justicia Centroamericana de 1917, los principios y normas del derecho internacional y la práctica de los Estados ribereños del Golfo”.*

Sin perjuicio de expresarle que de parte de nuestro Gobierno existen igualmente los más fraternales y sinceros sentimientos hacia su país y su Gobierno, si quiero manifestarle lo siguiente: Tal como lo manifestamos en nuestra nota de 9 de noviembre de 2001, el diálogo realizado tenía por objeto el inicio de pláticas entre nuestros dos Estados sobre aquellas aguas que en principio podían ser objeto de división en el Golfo de Fonseca de modo bilateral, esto es aquellas zonas en las que se traslapan las zonas de soberanía exclusiva o mares territoriales de las aguas de jurisdicción de los dos Estados adyacentes a su tierra firme e islas, y esto por la razón de que se trata de un asunto que puede ser resuelto bilateralmente por Honduras y El Salvador, ya que dicho traslape no genera condominio y debe de ser objeto de un arreglo de conformidad con el derecho internacional, tal como lo expresó la sentencia de 1917, pero se vuelve necesario recordar que, en la misma nota, hicimos oportunamente la siguiente salvedad: *“Sí desea mi Gobierno señalar expresamente, que el inicio de este diálogo franco y sincero que vuestro Gobierno propone y que el nuestro acepta con espíritu de cooperación y de buena fe, no implica ni significa una renuncia del Estado de El Salvador a hacer uso del Recurso de Revisión que le corresponde dentro del plazo de diez años en el caso de la existencia de un hecho nuevo, tanto en el área marítima concerniente, como en las islas salvadoreñas que generan las tres millas de espacios marítimos, el Delta del Río Goascorán y el resto de los sectores que fueron disputados, salvo que en el curso de las pláticas que emprendan los delegados respectivos lleguemos a un acuerdo”.*

Es el caso, que su atenta nota la hemos recibido con posterioridad a la presentación ante la Corte Internacional de Justicia, con fecha 10 de septiembre del corriente año, de la Solicitud de Revisión de la Sentencia de 1992, concretamente sobre el Sexto y último Sector de la Frontera Terrestre, esto es, el Delta del Río Goascorán; y ya que las aguas que serían objeto del diálogo entre los dos Estados son adyacentes, en una buena parte, a la zona ahora en discusión, por haberse interpuesto dicha Solicitud de Revisión, nuestro Gobierno considera que iniciar un diálogo sobre la zona que es ahora objeto de revisión, carecería de fundamento hasta que el Tribunal de La Haya resuelva lo que en Derecho corresponde, en cuanto a la petición que

El Salvador ha formulado; por lo expuesto y siempre dentro del espíritu de buena fe, mi Gobierno sugiere al de Honduras que esperemos el resultado final de la Solicitud para acordar lo pertinente.

Sí quisiéramos llamar la atención a la parte de su nota citada en la que se señala o hace referencia a “... *las conversaciones que pudieran conducir a nuevos acuerdos sobre las aguas al interior y al exterior de la Bahía de Fonseca*”, pues hemos revisado nuestros archivos y libre del Memorándum de Entendimiento suscrito por los Jefes de las Fuerzas Navales de El Salvador, Honduras y Nicaragua en el Puerto de Corinto, Nicaragua el 8 de marzo de 2002 y ratificado por los Señores Presidentes en la Declaración Presidencial de Pochomil de 12 de marzo de 2002, no hemos encontrado la existencia de ningún acuerdo sobre el resto de las aguas del Golfo y mucho menos en el exterior de la Bahía de Fonseca, acuerdo que por otro lado en ningún momento puede ser bilateral, o sea entre El Salvador y Honduras solamente, sino que por la propia naturaleza de las cosas, la geografía del Golfo y haberlo decidido así expresamente el Fallo de 1992, debe existir un acuerdo entre los tres Estados, es decir que en cualquier acuerdo debe participar la República de Nicaragua.

Por otro lado, si bien en nota de fecha 3 de abril de 2002, nuestro Gobierno expresó: “... *que la actuación de la Comisión Mixta a la que se encargue este proceso, deberá enmarcarse de conformidad a las Sentencias de la Corte de Justicia Centroamericana de 9 de marzo de 1917, de la Corte Internacional de Justicia del 11 de septiembre de 1992, a la práctica de los Estados y a los principios y normas del derecho internacional*” fue con el ánimo de establecer las distintas fuentes o elementos que integran o inciden en el régimen jurídico del Golfo de Fonseca, pero sin pretender establecer ninguna jerarquía entre las mismas, por lo que nos llama poderosamente la atención vuestra afirmación contenida siempre en la nota de 9 de septiembre de 2002, cuando expresa: “... *en el entendido de que la sentencia de la Corte Internacional de Justicia del 11 de septiembre de 1992, integra y subsume la sentencia de la Corte de Justicia Centroamericana de 1917, los principios y normas de derecho internacional y la práctica de los Estados ribereños del Golfo*”.

La anterior afirmación, lamenta nuestro Gobierno verse en la necesidad de rechazarla expresamente, pues el alcance y contenido de la Sentencia de 11 de septiembre de 1992 en ningún momento los hemos interpretado como que la misma, integra y subsume la Sentencia de la Corte de Justicia Centroamericana, ya que lo anterior no era el objeto del diferendo, no se encuentra en ninguna parte de la Sentencia de 1992 y por otro lado, una verdadera interpretación sobre el régimen jurídico del Golfo, válida para los tres Estados, sólo puede llevarse a cabo con el asentimiento y la participación activa de la República de Nicaragua y no de modo bilateral.

Consideraciones similares valen en relación a la afirmación que hacen en cuanto a los principios y normas del derecho internacional y a la práctica de los Estados ribereños del Golfo.

Aprovecho la ocasión para reiterar a Vuestra Excelencia las muestras de mi más alta consideración y estima.

(Firmado) María Eugenia **Brizuela de Ávila**  
Ministra de Relaciones Exteriores